

El Búcaro San Bernardino

APARECE LOS DOMINGOS

Directores:

RAMON RAMIREZ SANZ — LUIS RAMIREZ SANZ

Jerente: Augusto Ovalle Castillo

Correo: ARTURO PRAT, Núm. 4

Nuestro principal objeto es de dar a nuestros lectores noticias de actualidad, lectura amena i acreditar los negocios comerciales por medio de avisos ¡es claro! que se pagan segun tarifa.

AVISOS

Por palabras..... 2 centavos

SUSCRICION

Por un mes..... 20 centavos

Número suelto..... 5 »

Número atrasado..... 10 »

Con nuestros lectores

Cumplidas ya nuestras aspiraciones, sin mas ambicion que de servir en algo a la culta sociedad de San Bernardo, damos hoy término a las enojosas tareas del periodismo, para incorporarnos mañana—así lo quieren los papás—en las aulas del colejio...

I... hai que resignarse!

Llevamos siquiera, para consuelo, los fragantes ramilletes, hoy marchitos, que en prueba de la aceptacion de nuestro semanario, nos han obsequiado las muy hermosas i coquetonas chicas veraneantes de este pueblo. Ellos son para nosotros los laureles que la pluma ha conquistado.

Las lágrimas sentidas que se nos caen de las pupilas al escribir estas líneas valga cada una como un adios que damos a nuestros simpáticos i bondadosos lectores.

Pensamos, cuando queramos volver de nuevo a la ingrata, pero simpática tarea de la prensa, cuántas de bellas flores, hoy llenas de gracia i de ilusiones, serán mañana flores agostadas por la traidora guadaña de la muerte!

Este i otros muchos pensamientos melancóli-

cos se nos viene a nuestra mente, pero Dios ha de querer que las alegres mariposas de la capital sean las mismas que el año venidero revoloteen, pero con fines prácticos (1), en la plaza de San Bernardo.

Quede constancia del agradecimiento i admiracion que guardaremos de nuestros lectores i lectoras, i un adios llorado hasta el año 1901!

(1) Enyugándose.

Don ELÍAS ROMAN BLANCO

En las primeras horas de la mañana del jueves falleció en este pueblo víctima de una grave enfermedad. Es ésta una enorme pérdida para la sociedad de San Bernardo, donde por su espíritu levantado i culta ilustracion, se habia hecho acreedor a jenerales simpatías.

Sus restos fueron conducidos al Cementerio Jeneral de Santiago, en donde lo esperaban sus deudos i numerosos amigos.

Reciba su familia nuestro muy sentido pésame.

CREPÚSCULO

¡Cae la tarde!... Se hunde pesaroso
El moribundo sol en el poniente
I cubre de arbol el cielo hermoso
Con el fulgor de su reflejo ardiente!

¡Cae la tarde!... recuerdos del pasado
Trae a la mente el mudo cementerio,
El espíritu piensa en lo ignorado
I torpe se confunde en el misterio!

¡Cae la tarde!... en el jardin las flores
Del sol reciben los postreros rayos
Perdiendo sus beldades i sus olores
Al marchitarse sobre el tierno tallo!

¡Cae la tarde!... silenciosa queda
La tierra toda... ¡sombrió el firmamento!
El ave fuese triste a la arboleda
I entonó allí su postrimer acento!

¡Cae la tardel... la brisa vagabunda,
Como la sombra en apacible calma,
La besa dulcemente i luego inunda
La negra noche de pesar el alma!

H. RAMÍREZ SANZ

Reflexiones!...

Nos encontramos ya en el término de las vacaciones i, por lo tanto, presenciando el desfile de los múltiples veraneantes que, como las golondrinas viajeras que emigran anualmente en busca de climas mas templados, se alejan de Santiago en los primeros dias de Enero tratando de encontrar algun sitio fresco que les permitiera mantenerse tambien *templados*.

Uno de los paseos favoritos de los desgraciados que por nuestras ocupaciones hubimos de quedarnos en Santiago, contentándonos con ir de cuando en cuando a matar la tarde en alguno de sus alrededores, es visitar la Estacion de los Ferrocarriles a presenciar ese desfile de que ántes hablo, de las personas que, terminadas las vacaciones, vuelven a sus hogares todavía impresionadas con los paseos campestres, idilios de verano, etc., entre las que no faltan algunas de nuestras pollitas cuyas impresiones, mayores que las de la jeneralidad, no se borre con la presteza con que se marchita una flor, sino que, lejos de eso, la dejen recuerdos imperecederos!

Aquello de ver la hermosa plaza de Santiago que siempre ha sido el punto de reunion de las mas bellas flores santiaguinas, convertida, gracias a la inclemencia de la estacion, en un vasto jardin *zoológico*, en el que se reunian de diario los mil i un tipos raros de provincia, junto con la flor i nata de la aristocracia ultra-mapochina, debia necesariamente ahuyentar a los pocos jóvenes colocables que, ya fuera por sus ocupaciones, ya por la escasez pecuniaria, hubieron de favorecer con su presencia a la simpática capital durante toda la temporada veraniega. En esos casos, el que huia buscaba evidentemente los puntos mas cercanos i que le prometieran, a la vez, mas agradables momentos. ¡San Bernardo! era, pues, a este pequeño eden al que el angustiado petimetre santiaguino corria con delirio luego que las tareas diarias le permitian buscar algun solaz.

Mas, el que así creia ir a visitar un pequeño Versalles en el que le seria permitido estrechar la mano de las distinguidas i delicadas bellezas, que el invierno le permitió conocer en los aristocráticos salones de la capital, cuyas puertas, impulsadas por la frialdad misma de la temperatura reinante, se abrian para dar paso a los centenares de parejas danzantes que en tumultuoso desórden se lanzaban en aquellos salones a bus-

car, junto con la alegría del bien pasarlo, la media naranja que el cielo les destinara, se equivocaban del modo mas lastimoso, pues si bien es cierto que San Bernardo tuvo la suerte de reunir en su seno lo mas bello, aristocrático i galante de nuestra capital, tambien es cierto que parecia tratar de esparcir sobre todos aquellos corazones jóvenes una oleada de frialdad que les impedía gozar de tan dulce reunion. ¡Qué frialdad mas glacial que la que reinaba en San Bernardo!

Allí habria podido un viajero observador darse cuenta de que, a pesar del invencible deseo que los rostros espresaban, de hacer la vida deliciosa aprovechando las ventajas que, tanto la estacion como el pueblo mismo les ofrecia, solo se divisaba que la era colonial volvia a sentar sus reales entre nosotros; habria podido ver grupos enormes de niñas solas, cuyas miradas inquietas i espresivas revelaban a las claras el poco o ningun disgusto que habrian manifestado si algunos de los dandys, que tambien solos se paseaban contentándose con miraras, se hubiera encontrado a su lado, pronunciando mui bajito i cerquita del oido, cosas dulces que solo ellas pudieran saborear i que la brisa estival se encargaria de borrar, talvez por temor de que llegaran a oidos de alguna suegra inconsecuente.

¿Qué se diria de un florista que confeccionara un *bouquet* en que faltara en absoluto el verde? Indudablemente, se pensaria que aquel individuo no tenia ni nociones del arte; pues exactamente lo mismo hubiera podido pensar aquel viajero de que hablo, al ver las interminables cadenas de niñas que adornaban la estacion de San Bernardo, i que a fuerza de ser bellas eran monótonas, no habiendo aquí i allá intercalados algunos representantes del sexo feo.

Reaccionemos, pues, mis queridas lectoras, i hagamos algo por que el próximo verano sea San Bernardo el punto mas envidiable de la República, en el que pueda verse que las niñas i jóvenes no se tienen miedo, como algunas malas lenguas dicen; es éste un consejo que les da un decidido admirador de todas ustedes.

VELETA

¿Adónde estás? ¿Adónde, hermosa mía,
Que ya no te conduce mi dolor?
¡Mira que es mui terrible mi agonía!
¡Dame consuelo con tu dulce amor!

MARIO

MÁXIMAS

Uno de nuestros corresponsales nos dice que sobre la lápida del sepulcro de Juan Donough, de Nueva Orleans, estan grabadas las siguientes

máximas como guía del comerciante que acompaña al jóven en su camino a través de la vida:

Recuerda siempre que el trabajo es una de las condiciones de nuestra existencia.

—El tiempo es oro; no desperdicies ni un minuto, cárgalo cada uno en cuenta.

—Obra con todos los hombres como quisieras que obraran contigo.

—No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy.

—Nunca pidas que otro haga lo que tú puedes hacer.

—Nunca codicies lo que no es tuyo.

—No consideres ningún asunto tan trivial que no merezca tu atención.

—Nunca gastes lo que no tengas de ingresos.

—Que el mayor orden regule las acciones de tu vida.

—Estudia en el curso de la vida la manera de hacer el mayor bien que puedas.

—No te privas de nada que sea necesario para tu comodidad, pero vive con sencillez i frugalidad honrosas.

—Trabaja, pues, hasta el último momento de tu existencia.

MALAGUEÑAS

I

No gastes tantos orgullos
porque te quiera esa niña,
que la prenda de tus luces
hace tiempo que fué mía.

II

El vino como el querer,
muchas veces nos engaña;
pues se bebe sin sentirlo
i despues nos emborracha.

III

Dame un sitio en esa piedra
para estar al lado tuyo;
¡veras qué blanda parece
cuando nos sentemos juntos!

NARCISO DÍAZ DE ESCOBAR.

PÁRRAFOS PERSONALES

En la presente semana han partido a Santiago las siguientes familias:

Pedregal Walton, Eyzaguirre Rouse, Sanfuen-

tes Echazarreta, Donoso M., Torres L., Mende-
ville, Quezada, Briebe, Excmo. señor don Salvador
López Guijarro, Antonio Benavides, Antonio 2.^o
Benavides.

Para este último hemos recibido lo siguiente,
que no podemos resistirnos dejar de darlo a luz.

Dice así:

¡Ai! Antonio Benavides,
Hijito del Secretario,
Te ruego que no me olvides,
Que aquí quedo en el Calvario!

TU CARA MITAD.

Nuestras felicitaciones mui sinceras.

CON I SIN INTENCIONES

J. María Prieto Cruz, Santos Pérez E., Félix
Solar, Ricardo Videla, Carlos Aldunate Solar,
Francisco de Borja Valdes C., Alberto Regort
Vidaurre, Alberto Cerda Pedregal, Gabriel Vicu-
ña Sánchez, Rafael Guzmán, Guillermo Mundt
V., Carlos Cruchaga Tocornal, Eujenio Sánchez
Ovalle, Enrique Cruchaga Tocornal, Luis Valdes
Smit, Macario Lira Ureta, David Montt Julio,
Anjel C. Vicuña Pérez, Carlos Mundt Vásquez,
Francisco B. Martínez, Emilio Rodríguez Cerda,
Alberto Arteaga, Ramiro Vicuña, Fernando San-
ta María S. M., W. Bascuñan A., J. Pedro Guz-
man Ovalle, F. García de la Huerta Ossa, Pedro
Errázuriz Tagle, Ricardo Wagner, Vicente Reyes
Solar, Julio Tomas Rodríguez, Guillermo Fer-
naut M., Antonio Briebe, J. Tomas Guzman B.,
Sinforiano Ossa, Daniel Eguigüren Pérez, Félix
Ossa Vicuña, M. Bringas Taforó, Manuel Búl-
nes Calvo, Arturo Errázuriz Salas, Arturo Ureta Echa-
zarreta.

A todos estos enamorados i los mil i tantos que
han salido en los números anteriores, les desea-
mos salud i pesetas.

Con mis lectores

(Estos versos por abundancia de material no se habian dado a luz)

Si llegara algun buen día
A escribirme mi bonita
Ya estoi viendo hasta mi tia...
Que me besan la boquita.

¡Son las cosas de este mundo,
Mis carísimos lectores!
Nace el hombre i las mujeres
I... hasta lo hacen redactores!

¿Quién ya no habla de amoríos?...
 ¡Todos quieren enyugarse!
 Sin saber lo que son líos
 Pasan muchos a casarse!

¡Este tema que me gusta!
 ¡¡Si lo encuentro mui bonito!!
 Ni el *colega* a mí me asusta,
 Porque soi don

RAMONCITO,
 (Futuro curita)

ALMANAQUE

Domingo 11.—Santos Ramon, Augusto i especialmente Luis. Así es que ya saben: *no queremos regalos*.

Año 1900.—Las niñas de San Bernardo preparan una comida, segun cuentan, a los redactores de EL BUCARO SAN BERNARDINO.

CRÓNICA

EL TIEMPO EN PROVINCIAS

Segun telegramas recibidos en la Oficina de Telégrafos, el siguiente era el estado del tiempo en provincias:

- Sol en Ancud.
- Nublado en Ligua, Quilimarí, Salamanca e Illapel.
- Garuando en Atacama, Serena, Vilos i Nogales.
- Lloviendo despacio en Chincolco, Cabildo, Hierro, Petorca i Alichahne.
- Lloviendo fuerte en Putaendo, Valparaiso i Calera.
- Lloviendo granizos en Linares, San Javier i Maule.
- Lloviendo a cántaros en Osorno, Cancura i Octay.
- Lloviendo torrencialmente en San Pablo, Frutillar i Puerto Montt.
- Tempestad furiosa en Calbuco i Puerto Varas.
- ¡Sol radiante en San Bernardo!

CAMINO

A los redactores de este periódico se les ha obligado que tomemos, mui a nuestro pesar, el camino del colejo.

AGUA POTABLE

Ha sido autorizado el Director de Obras Públicas para que la provision de agua potable en San Bernardo se lleve íntegra a Santiago.

Esto se debe, segun dicen, a que la capital deba tener la mejor agua i por supuesto en abundancia.

Las personas que tengan sacos o cañastos pueden ir llenándolos desde luego; las que no, conformense con saber que astrónomos notables dicen que habrá diluvio en este pueblo.

DE ORO I AZUL

—Parece imposible que tú, siendo el prototipo de la elegancia, lleves ese sombrero tan antiguo i tan grasiento.

—¿Sabes por qué?

—No...

—Por haberme dicho mi madre política que no sale conmigo hasta que no me compre otro. ¡Bien merece la pena de ir hecho un mamarracho!

—Diga usted, señor alcalde, ¿cuándo entrará su hijo en el servicio militar?

—¡Tomal cuando tenga la edad.

—¿Cómol ¿Todavía no tiene veinte años?

—No señor; ni los tendrá mientras yo sea alcalde.

Entre encuadernadores:

—¿Cómo crees que están mejores las mujeres? ¿Con corsé o sin él?...

—Hombre, te diré: las delgadas pueden pasar en rústicas, pero las gruesas deben estar encuadernadas.

—Le encuentro a usted triste, amigo mio.

—Vengo del Cementerio.

—¿Ha perdido usted algun pariente?

—A mi suegra.

—Reciba usted mi pésame.

—¡Ah! no es su muerte lo que me aflije.

—¿Qué entonces?

—Los consuelos del sacerdote.

—¿Pues qué le ha dicho?

—Me ha dicho: «No se apesumre usted; la encontrará allá arriba.»

RECOMENDACION

Lo que mas ha llamado la atencion de nuestros lectores es la simpática impresion i formato de este periódico.

Ello se debe a la Imprenta Barcelona, que está montada a la europea.